



TIEMPO LIBRE

Famosas out

La extroversión de pelo va no se suena en las principales capitales de la moda.

Página 43

La absoluta falta de ropa que caracterizaba la obra, y que había causado cierta controversia, dejó paso a serios vestidos que no cayeron jamás.

MARIETTA SANTI

Había expectación la noche del viernes en el Anfiteatro del Museo de Bellas Artes. Era la primera víspera de la sexta edición de la Muestra de Dramaturgia y en el programa figuraba la obra "Voces en el barro", dirigida por Andrés Pérez, que había conllevado la atención de la prensa debido a que las cinco actrices protagonistas aparecían completamente desnudas en ciertos cobersos de la obra.

Pero fue ahí que se produjo la gran sorpresa. Porque las actrices de "Voces en el barro" vestieron a escena totalmente vestidas y no desahucaron ni un botón durante toda la representación.

El montaje dirigido por Pérez fue el segundo en ocupar la escena, en medio de un ambiente menos efusivo que el de versiones anteriores.

Desde el comienzo, un montaje recorrió las gradas del Anfiteatro. "¿Cuál es la pregunta que se hace la ropa?" era la pregunta invariable entre los asistentes. También lo eran los codazos al vecino y los especulativos "¿basta ya?".

Pero, en los cincuenta minutos que duró la puesta en escena, el momento más esperado no llegó.

Resultado natural

Durante la semana, Andrés Pérez había explicado la desnudez de su elenco como necesaria para el drama de cinco mujeres, campesinas y de ascendencia mapuche que se reúnen para evocar un gran secreto: el asesinato de Jurep, el abusivo patriarcal.

Ayer, como primera explicación al vacío sufrido por "Voces en el barro", Andrés Pérez declaró que "soy el primerizmo en asumir la desnudez de los cuerpos a que nos hace llegar el arte". Según cuenta, la decisión final la tomó durante la madrugada del jueves. "Fue una prueba, como tantas que hice durante el proceso de montaje. Y podría no haber resultado", reconoció el director.

De este modo, todas las ins-



Las cinco actrices sorprendieron a todos al salir al escenario completamente vestidas. Al final, salieron junto a Pérez.

A último momento, el director teatral vistió a las actrices de "Voces en el barro"

Andrés Pérez renunció a los desnudos

genes políticas fueron sustituidas por un despojado oratorio, donde las actrices dejaron los parlamentos sin moverse de sus lugares. Y la ropa en vez de la piel desnuda fue entonces solo el signo más evidente del cambio. Durante los cincuenta minutos, las

cincos actrices asumieron sobre su pecho una identificación, al estilo carne de identidad, y no realizaron ningún gesto.

"Ahora puedo sonreír y darme cuenta de que el trabajo anterior fue una gran industria, además de una investigación pre-

funda y seria", acota Pérez. Aclara que, de todas maneras, "había que pensar por la desnudez física de las intérpretes, como un ritual de comunión con la historia".

Respecto a la eliminación total de las acciones y las imágenes

simbólicas, el director cree que "esta opción definitiva es la mejor, porque en alguna parte me había extraviado, y olvidé que esto es una muestra de dramaturgia".

Pérez agrega que la crudeza de la nueva puesta en escena responde mejor a la realidad del pueblo mapuche en Chile. "Es un homenaje a la resistencia de los mapuches, a su tesón, a su lucha, que todavía no tiene final feliz", explica.

Ante la consulta de si le motivaron las expectativas formadas en torno a los desnudos, comentó que "de ninguna forma. Siempre me alegro que la prensa le dedique tanto espacio al teatro como al deporte, siempre estoy feliz cuando veo portadas y notas hablando de mi oficio".

Mónica Pérez, autora del texto, también resultó sorprendida. Ella había asistido a los ensayos anteriores al jueves, y estaba feliz con el primer resultado.

En todo caso, el montaje definitivo le gustó más, porque correspondió con su idea al momento de escribir la obra. "Yo imaginé un oratorio, lo que se cumplió finalmente. Estoy feliz", insiste.

Lo que no se vio

Como poemas y pástos podría definir la versión original de "Voces en el barro", a la que sólo tendrían acceso personas presenciales y, así, sin siquiera, no llegaría nunca a tipo del público local.

En ella, las cinco actrices (Valeria Cerezo, Verónica Bravo, Elizabeth Vera, Marcela Silva y Ana María Urrut) aparecían absolutamente desnudas y cubiertas de barro, al igual que Mercedes Medina, la niña que las acompaña en escena.

La idea, totalmente simbólica de esta opción estética, era recrear el ritual de sanación que realiza a las hermanas Honores, Maira, Margot, Rosa y Lina en la península de un bosque.

A lo largo de la puesta que pudo verse en la VI Muestra de Dramaturgia, hoy y al próximo fin de semana, durante la primera aparición las actrices desahucaban acciones dadas en el espacio escénico. Así, torturaban cuerpos, aplaban nubes, se acostaban en el suelo y mentaban acciones finalizadas.



Así era la primera "Voces en el barro".

De hecho, y también como elemento ritual, unas muñecas arbores del Menino de la cruz las protagonistas caminaban hacia unas recipientes con agua y se acostaban a reírse. En un gesto de purificación final, que las desahucaba de cuerpos.

Andrés Pérez renunció a los desnudos [artículo] Marietta Santi

Libros y documentos

AUTORÍA

Santí, Marietta

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Andrés Pérez renunció a los desnudos [artículo] Marietta Santi. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile